
PRESENTACIÓN

La revista 19-20, número doble que incorpora las revistas del segundo semestre del año pasado y la del primer semestre del actual, reúne artículos en las líneas de la estética y la historia del arte y cuenta con la importante colaboración de académicos de esta Universidad y de invitados externos cuyo origen de proveniencia el lector lo encontrará en la página correspondiente a Los Autores.

Los ensayos de Montaigne dejan de lado el diálogo y también la carta, sobre todo si ésta no tiene destinatario real. Esta es la razón de la creación de los ensayos. Ni conversación ficticia ni seudocorrespondencia. El ensayo en Montaigne es interiorización de un discurso.

Tlön Uqbar Orbis Tertius, lugar o territorio que nadie conoce (¿o sí?) permite al autor de este artículo, **Pablo Oyarzún**, establecer la relación entre ensayo y ficción en Borges. En el mundo de Tlön todo es coherente, real e inexistente y la realidad-imaginación gira en su propio círculo.

¿En qué medida la acción es real o es una farsa presentada como verdad, oculta detrás de la máscara? La acción aparece no como una inmediata reacción ante una situación o fenómeno, sino como producto de un punto indiscernible donde se juzga el modo de actuar. Es en ese breve intersticio de tiempo, como lo señala **Fernando Longás** (*Las máscaras de la verdad. En torno a la realidad de la acción*) al citar a Ricoeur, que las modalidades adquiridas actuarán y sabremos si estamos ante el querer, saber y poder hacer, y rozaremos quizá la verdad.

Jean Renoir consideraba el doblaje como una infamia y Borges sostenía que peor que el doblaje y peor que la sustitución que conlleva el doblaje es la conciencia general de una sustitución, de un engaño, sustitución que no es sino un deslizamiento, una deriva o una operación discreta como sostenía Deleuze, en la que se desplaza la vida en palabras de **David E. Jonson** que surgen al analizar parte de la obra de Felipe Cooper en el artículo «Sombra del Tiempo: el realismo de Felipe Cooper»,

Bergson reflexionó acerca del tiempo denunciando la confusión que existe al medirlo sólo por los relojes, un tiempo endurecido que escapa al yo que experimenta la duración interior opuesta a la externa del espacio. Fuera del yo sólo hay posiciones en el espacio. Es desde este pensador francés que **Adrian Cangi** trabaja su artículo: «El mecanismo cinematográfico del pensamiento y la ilusión mecanicista». Y recurriendo a Deleuze expone el tema del tiempo, pero además del pensamiento, sobre todo de la imagen del pensamiento.

Los Ecos dorados del tigre de Blake en cuatro piezas poéticas de Jorge Luis Borges es el título del artículo que nos propone **Erika de la Barra**. Trabajo sobre la escritura. El gusto de Borges por los tigres fue conocido por sus cercanos, de manera que no podía extrañar que el de Blake apareciera en algún momento y en algún lugar de su obra, tigre perfecto, terrible y simétrico, visto por el poeta en sus sueños oscuros, un tigre desgarró a Borges pero él es el tigre, y también el fuego lo consume siendo él mismo el fuego. También se ve Borges imaginando un tigre en la jungla, el que en su mitología personal es una mezcla de gracia y violencia que caracteriza el dinamismo vital en sus juegos entre la ficción y la realidad.

El juego, tema del artículo de **Pedro Salinas**, es un fenómeno cultural fundamental para el género humano y es mucho más que esparcimiento. El nos revela la profundidad del Ser y simboliza el juego del gobierno del Mundo. En él, sostendrá Fink, brilla la luz de todo y se devela el movimiento universal del ser como juego. Schiller había desarrollado la teoría de la invención artística como una actividad puramente gratuita tomando como modelo el juego. Si el hombre se encierra en sí mismo evidentemente no podremos entender el juego. Este juego permite al hombre,

al decir de Nietzsche, escapar al aburrimiento; su finalidad sería satisfacer nuestra necesidad de trabajar. Delacroix también es invitado en este artículo. Su fantasía, jinetes fingiendo una guerra o tigrecitos jugando con su madre.

Resulta difícil entender la historia sin sujeto, sin origen y sin fin? Ligada al hombre y a su desarrollo le da sentido al individuo, pero podría no ser más que una ilusión en un desarrollo de autoalienación. Las relaciones establecidas entre los sujetos instalan hombre y sociedad, procesos psíquicos y procesos sociales que alimentan a los primeros que, a su vez, impregnan a éstos de afectos, emociones, pasiones. Es la propuesta de **Gastón Molina** en su artículo: *El «sujeto sin sujeto: el desconcierto del tiempo en el gobierno de la imaginación»*.

La figura de Clement Greenberg conduce el artículo de **María Elena Muñoz** *El paradigma de lo puro: del simbolismo a Greenberg*, crítico y teórico que puso la reflexividad en la primera línea de sus preocupaciones en un modernismo que se disoció de lazos y textos canónicos. Con un modernismo que no presenta demostración teórica alguna, pues el modernismo no es un programa sino una tendencia. Greenberg adopta un método formalista recibiendo múltiples críticas pero también su pensamiento se ve distorsionado, pensamiento que se articula en torno a la noción de arte y de teoría implícitas en su método.

Heidegger prosigue en cierto sentido la obra de Platón al buscar el fundamento ontológico de la verdad y de la subjetividad. **Pedro Salinas** en su artículo *Respecto de la ciencia, la existencia y la nada: introducción a una ontología epistemológica (negativa) en Heidegger*, razonará en torno del conocimiento y la verdad en este filósofo, pero, sobre todo, a la existencia y la nada. Así como Aristóteles describía lo real a partir de las categorías, Heidegger describe la existencia desde los existenciales. Cuando las categorías son propiedades típicas de la realidad, los existenciales son actitudes típicas de la existencia. El Ser, por su parte, nos da el ente que es sustraído de la nada. Esta no es una simple negación lógica del ser sino que constituye la eventualidad misma de la no-existencia, la que se presenta en la angustia, por ejemplo, de la muerte, pero gracias a ella damos sentido a nuestra existencia.

El objeto digital dis-puesto y el desierto de lo Real es un aporte de **Guillermo Yáñez** cruzado también por Heidegger, quien intenta en lo que él llama este «camino de pensamiento» comprender la esencia de la técnica, para poder establecer una relación libre con ella. Pero la técnica pone en peligro al hombre porque amenaza la esencia misma del hombre: el pensamiento. El sentido y el modo de preguntar de Heidegger está muy presente en el texto de Yáñez donde el pensar la imagen técnica preguntando por ella es fundamental.